



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Participación ciudadana y democracia: ¿nuevos sentidos en las culturas políticas locales?

Schneider Cecilia

cecilia.schneider1@gmail.com

UNDAV

Argentina

Moreira Micaela

micelaf.moreira@gmail.com

UNDAV-CONICET

Argentina

Ambrosi Celeste

celeste_ambrosi@hotmail.com

UNDAV-CONICET

Argentina



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Resumen

Hacia la década del ochenta y con el retorno de las democracias en diversos países latinoamericanos, los debates académicos se centraron principalmente en las transiciones y la estabilidad democrática de los regímenes de gobierno. Con el desarrollo del proyecto neoliberal y el consecuente proceso de descentralización institucional, emergieron nuevas discusiones que pusieron el acento en las experiencias de participación ciudadana y sus diseños institucionales. El presente trabajo propone analizar los mecanismos de participación ciudadana desde la noción de cultura política, la cual definimos mediante los aportes interdisciplinarios entre la antropología cultural y política y la sociología. Nos interesa indagar en los sentidos de los procesos de democratización a partir de un análisis cualitativo que versa sobre los impactos que han tenido estas experiencias de innovación democrática en la construcción de prácticas y valores democráticos. Situándonos en la especificidad del caso argentino, discutiremos nuevas relaciones entre variables y dimensiones clásicas de la cultura política y la participación en función de un estudio preliminar en curso sugiriendo como aspectos clave: a) los significados de la participación, b) los efectos de la participación en el sistema político, y c) efectos educativos de la participación (habilidades cívicas).

Palabras claves: mecanismos participación ciudadana, culturas políticas, democracia.

ABSTRACT

By the 1980s and with the return of democracies in various Latin American countries, academic debates focused mainly on transitions and the democratic stability of government regimes. With the development of the neoliberal project and the consequent process of institutional decentralization, new discussions emerged emphasizing the experiences of citizen participation and its institutional designs. The present work analyzes the mechanisms of citizen participation from the notion of political culture, which we define through the interdisciplinary contributions of cultural and



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

political anthropology and sociology. We are interested in investigate the processes of democratization based on a qualitative analysis that deals with the impact that these experiences of democratic innovation have had on the construction of democratic practices and values. Taking the specificity of the Argentine case, we will discuss new relationships between classical variables and dimensions of political culture and participation based on a preliminary study –still in progress– suggesting as key aspects: a) the meanings of participation, b) the effects of the participation in the political system, and c) educational effects of participation (civic skills).

Keywords: citizen participation mechanisms, political culture, democracy.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

Con el retorno de las democracias en diversos países latinoamericanos hacia la década del ochenta, los debates académicos pusieron el acento en las transiciones y la estabilidad democrática de los regímenes de gobierno. Con el desarrollo del proyecto neoliberal y el consecuente proceso de descentralización institucional, emergieron nuevas discusiones centradas en la participación ciudadana. Las mismas cuestionaron las limitaciones de los diseños institucionales propios del desarrollismo, en la medida que se propulsaba un tipo de participación vinculada a los tradicionales mecanismos de la democracia representativa (elecciones mediante el voto ciudadano).

En Argentina se asistió al proceso de descentralización política y administrativa traspasando las funciones del nivel nacional hacia el provincial y local. Parte de la argumentación de esas reformas se basó en la necesidad de aumentar la eficacia y transparencia en la gestión pública ante la ineficiencia burocrática que los neoliberales identificaban como una cuestión a erradicar en las democracias. Bajo esa lógica se difundieron instancias de participación en los ámbitos locales como estrategia política para incrementar las capacidades estatales y la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones, reducir presiones fiscales y vehiculizar las demandas sociales que comenzaban a emerger ante el avance neoliberal (Mascareño, 2008). Pese a la intención de ampliar la participación, autores como Rofman (2013) han señalado que el involucramiento real de los ciudadanos aún no se ha efectivizado.

La crisis social, económica y de legitimidad política del 2001, abrió nuevas posibilidades de participación, en gran medida autogestionadas o generadas por fuera de los mecanismos institucionales tradicionales, como sucediera con las asambleas barriales y movimientos piqueteros. Al mismo tiempo y en vista de reformular la cuestionada relación entre representantes y representados, desde el Estado se promovió la expansión de los espacios de participación ciudadana como por ejemplo los Planes Participativos de Seguridad Local, Mesas de la Memoria, Mesas de Cogestión Social, entre otros (Schneider: 2007; Schneider y Welp: 2011a y 2015). Desde el año 2003, las transformaciones que se fueron dando en el papel del Estado respec-



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

to a lo político, social y económico, también se reflejaron en la promoción de los dispositivos de participación ciudadana, al ampliarse su institucionalidad y difusión en las ciudades capitales del país (Schneider, 2016).

Las experiencias de participación institucional en ámbitos locales han sido objeto de diversos estudios académicos en América Latina (Rofman, 2013), aunque la mayoría se han centrado en sus diseños institucionales. El presente trabajo, pretende complementar dichos abordajes desde los aportes de la “cultura política”. Para ello recuperamos algunos significados claves que construyen los ciudadanos al participar en estos mecanismos institucionales ofrecidos por los gobiernos locales para incidir en la agenda pública, en la definición y/o implementación de políticas públicas y en las prioridades de ejecución del presupuesto o de la planificación local. Nos interesa indagar en los alcances y limitaciones de los procesos de democratización a partir de un análisis cualitativo que versa sobre los impactos que han tenido estas experiencias de innovación democrática en la construcción de prácticas y sentidos democráticos. Situándonos en la especificidad del caso argentino, y en base a entrevistas realizadas en profundidad, discutiremos nuevas relaciones entre variables y dimensiones clásicas de la cultura política y la participación en función de un estudio preliminar en curso que recupera las experiencias de siete Municipios del Conurbano Bonaerense. Nos centraremos en: a) los significados de la participación, b) efectos educativos de la participación (habilidades cívicas), y c) los efectos de la participación en el sistema político.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

II. Debates en torno al concepto de “cultura política”

Para comprender los sentidos de la participación, resulta pertinente el concepto de cultura política. El mismo ha sido abordado desde diferentes tradiciones teóricas y a modo de organizarlas, Schneider y Avenburg (2015) han identificado dos enfoques: el politológico y socioantropológico.

La vertiente politológica se ha centrado en el abordaje del comportamiento. Recupera principalmente los lineamientos planteados por Almond y Verba (1963) en *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, quienes efectuaron un análisis comparativo entre Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y México, a fin de indagar sobre el tipo de cultura política que influye en la estabilidad de una democracia. En este enfoque la cultura política fue entendida como la variable explicativa de la estructura (sistema político). Para definirla, se incluyeron aquellas actitudes, saberes, valores, juicios y creencias que las personas expresan en relación a la vida política. Por su parte, las críticas hacia este abordaje cuestionaron: el establecimiento de cierto determinismo (y a la vez segmentación) entre cultura y estructura, el etnocentrismo y la homologación que se trasluce en las comparaciones realizadas entre diferentes experiencias culturales. Posteriormente Almond y Verba (1990) han revisado su trabajo en función de las críticas, aduciendo que la relación causal entre cultura y estructura no es lineal y que las creencias, valores, actitudes pueden no ser continuas e integradas, lo cual no implica que el sistema político se desestabilice.

El enfoque “socioantropológico” desde el cual nos posicionamos, recupera aquellos universos simbólicos (dinámicos y conflictivos) presentes en el sistema de valores, representaciones, imaginarios colectivos en torno a la vida política, las pujas en torno al poder y los ámbitos decisivos que ésta implica (Lechner, 1997; Quevedo 1997). En esta perspectiva, la cultura no se erige como un sistema cerrado, rígido y a-histórico. Se la comprende como un proceso situado históricamente, dinámico y cambiante, no sólo entre diversas culturas políticas sino también al interior de una particular cultura política, donde se manifiestan disputas políticas (Ross, 2010). Es



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

entendida como una trama sígnica referida a los símbolos, ideologías, rituales, historias y utopías con que cuentan los actores para identificar y resolver problemas vinculados a la vida política (Swidler: 1986; Berezin: 1997; Varela: 2005).

Dentro del enfoque socio-antropológico, nos interesa destacar el concepto de imaginaciones cívicas de Baiocchi y Bennett (2013), quienes las comprenden como hojas de rutas que vehiculizan a las personas hacia el futuro ante la posibilidad de planificar acciones, sea de manera individual o colectiva. El identificar problemas y soluciones en la vida política y cívica permite desplegar esos imaginarios acerca de lo que se desea, orientando e imprimiendo sentidos a aquellas prácticas participativas que se proyecten. Aquí la cultura política no se reduce ni a la acción racional individual (hay condicionantes estructurales, pero no determinantes) ni a la estructura social (hay autonomía relativa para la agencia reflexiva individual), en la medida que se articula lo colectivo con la historia personal.

A modo de síntesis, consideramos a la “cultura política” como un entramado de significados compartidos, los cuales se instituyen en herramientas que están a disposición para los actores que dan sentido a sus prácticas políticas y representaciones, para actuar ya sea dentro como fuera de sus propios grupos. La cultura política se encuentra como intersticio entre lo individual y colectivo, se constituye en un universo de significaciones que permite entender el mundo de la política (su concepción, su sistema, sus disputas) y emprender acciones de organización y movilización. De esta forma, la cultura política se aleja de una noción comportamental, es decir, de una disposición actitudinal hacia el sistema político.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

III. Metodología

Para poder analizar las tramas de significados y los efectos tanto educativos (habilidades cívicas) como en el sistema político, que se entretajan en los mecanismos de participación ciudadana, hemos realizado entrevistas en profundidad en los siguientes municipios que forman parte del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA): San Martín, San Fernando, Vicente López, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Avellaneda, Lanús y Almirante Brown. La selección de los mecanismos, por su parte, se hizo en relación a un proyecto que constó de dos etapas. En la primera se analizaron los diseños normativos y se construyó un mapa con los diversos dispositivos de participación que se encontraban funcionando a nivel nacional. En la segunda y actualmente en curso, nos centramos principalmente en el estudio de las culturas políticas. Asimismo, hemos seleccionado aquellos mecanismos deliberativos de tipo consultivo o vinculante.

Esta ponencia se basa en el análisis del material empírico ofrecido por una primera tanda de 24 entrevistas más 4 entrevistas a informantes claves realizadas desde el año 2015 hasta mediados del 2016. Las personas entrevistadas (13 mujeres y 11 varones, todas adultas) en general han participado en alguno de los siguientes mecanismos ofertados por los gobiernos locales: Presupuestos Participativos, Foros de Seguridad Ciudadana, Mesas de la Memoria en temas de Derechos Humanos y Mesas de Cogestión Barrial. Entre los perfiles socioeconómicos pueden identificarse dos sectores: quienes cuentan con ingresos medios y quienes tienen ingresos bajos. De ese total de entrevistados, diez residen en dos distritos ricos del AMBA: CABA (6) y Vicente López (4). De los diez entrevistados, hemos notado que nueve participan en organizaciones o instituciones sociales que emprenden acciones para mejorar la calidad de vida en barrios de menores recursos que, en varias oportunidades no coincide con el lugar de residencia del entrevistado. Los catorce entrevistados restantes, en cambio, viven en municipios de menores recursos: Almirante Brown (3), Lanús (1), Avellaneda (3), Gral. San Martín (4) y San Fernando (3). En este grupo, la mayoría de los entrevistados expresan que la participación en las organizaciones y/o en mecanismos ofertados por el gobierno local responde al interés por mejorar sus propias condiciones de vida.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

IV. Los significados de la participación, los efectos educativos e impactos en el sistema político

Los significados de la participación

Comprender las culturas políticas en términos dinámicos y situados, implica indagar en los sentidos heterogéneos, evitando presuponer o deducir homogeneidades, para dar apertura a la trama de múltiples significados que se encuentran atravesados por las trayectorias biográficas personales, sociales y políticas. En la construcción de sentidos sobre la participación veremos cómo las trayectorias personales moldean la percepción de los agentes sobre su propia participación (Baiocchi et.al., 2014).

En términos generales, es posible identificar en las entrevistas diversas maneras de significar la participación que se organizan en dos polos. En uno de esos extremos, están quienes comprenden que participar en los espacios institucionales significa una acción colectiva tendiente a transformar la realidad. En el otro, están quienes la definen en términos individuales y de empatía social. Entre ambas polaridades se encuentran sentidos matizados y acciones graduales (desde abajo hacia arriba) manifiestos en expresiones como “debate de ideas”, “la solidaridad con el prójimo”, “el servicio a la comunidad” y “poner el cuerpo” hasta llegar a la “construcción y organización colectiva para transformar la realidad”.

Dichos polos parecen coincidir con dos miradas acerca de la participación que los entrevistados distinguen como participación política y como participación social o “a secas”, ambas en función del cruce que encontramos entre las biografías personales y elementos estructurales en los que se configuran los imaginarios de los entrevistados.

El significado de la participación como política adquiere sentidos tanto positivos como negativos. Desde una mirada positiva, se plantea que “toda participación es política” y que las acciones realizadas, por más pequeñas y cotidianas que puedan resultar, están orientadas por la intención de transformar un aspecto de la realidad a nivel individual, local o nacional. Como lo expresaba una de las entrevistadas:



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

“[hay que pensar] la política no sólo en términos de la política que se nombra o se menciona desde los partidos sino desde las acciones cotidianas y en eso me parece que lo más importante de la política es buscar la coherencia, ¿no? Entre lo que se piensa, se dice y se hace. Y en relación a las búsquedas más personales y colectivas de acuerdo a la pertenencia que cada uno tiene” (Militante partidaria y de organización social sectorial).

Las asociaciones o definiciones más críticas identifican la participación política con actores y prácticas de la política como actividad profesional y aquí hay un matiz nuevamente en función de las biografías o trayectorias de los entrevistados. Gran parte de quienes la comprenden de este modo han participado en organizaciones sociales, partidos políticos u ocuparon cargos públicos (o estuvieron cerca de los centros de decisión de las administraciones). Si bien destacan aspectos positivos de la organización política, también detallan las confrontaciones que emergen en la práctica política, es decir, durante la gestión pública, la competencia partidaria o entre partidos y organizaciones sociales; así como en las negociaciones entre diferentes actores. Uno de los entrevistados los explicaba de la siguiente manera,

“fui madurando como ser humano, con lo cual en un momento tenía como un... yo le digo un purismo que lo vas... con el recorrido va menguando ese purismo. Sos mucho más intransigente en, o fui mucho más intransigente en la primera etapa de militancia, eh... y después vas... cuestiones que vas dejando de lado, que vas priorizando lo más importante, lo central por sobre las contradicciones secundarias. Entonces en ese medio [la gestión pública] te vas comiendo algunos sapos. Grandes. Eh... Pero es así” (militante y ex funcionario).

En el extremo de esta mirada sobre la participación política, se encuentran aquellos que no habiendo formado parte de organizaciones políticas tradicionales y atravesados por la difusión mediática de prácticas vinculadas a la corrupción, se distancian de la política partidaria, esgri-



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

miendo que ‘los políticos’ representan intereses particulares (sectoriales en el mejor de los casos o del ámbito privado) o toman decisiones sobre lo público en función de alianzas o lealtades.

Quienes comprenden a la participación como una actividad social la vinculan con la práctica del "trabajo social" territorial en un sentido de ayudar y escuchar al otro, ser solidario con los vecinos y la comunidad, en aras de superar condiciones de vida desventajosas e injustas. Dichas prácticas se inscriben en contextos de carencias y se encuentran principalmente relacionadas con las problemáticas que se presentan en lo barrial y local (prestar asistencia en hospitales, hacer demandas a los municipios, distribuir alimentos o ropa a sectores vulnerables, etc). A modo de ejemplo, una de las entrevistadas explica cómo se organizó junto a sus vecinos ante una situación barrial desventajosa:

“El click para mí fue una noche que mi marido estaba descompuesto, es diabético, eran como las 3 de la mañana y yo me levanté a hacerle un té, algo, porque sabía que la ambulancia no iba a venir por más que yo llamara; se me había terminado la garrafa de gas, entonces me dice “yo no quiero vivir más así”. Ahí empecé a llamar a las empresas de gas, primero llamé al Municipio y me dijeron que las redes de gas se hacen de forma privada y que lo único que se le hace al barrio era una inspección, una cosa así. Ahí empecé a llamar a las empresas que colocaban las redes de gas y salían una fortuna. [...] Estuve yo con los vecinos como seis meses conversando hasta que vino el hombre de la empresa y nos dijo que nos iba a financiar un poquito. Creo que fue esa noche. Pero así, trabajo social, me gustó toda mi vida” (En, SM).

Por otro lado, si bien no se explicita una relación de la participación con la política, ésta última emerge en términos ideales, en el sentido de cómo debiera ser una sociedad más justa o igualitaria.

En términos de objetivos, los significados de la participación también resultan heterogéneos. Por un lado, se encuentran quienes la comprenden como la capacidad de decidir directamente en los asuntos públicos con márgenes de autonomía dentro de ese ámbito, bajo expresiones como: “militamos para incidir, sino nos quedamos en casa” y no consideran que “el municipio debe resolverlo todo”. Sumando a lo anterior, hay quienes además de participar de estos mecanismos,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

realizan prácticas autogestivas para la acción colectiva. Por ejemplo, al tiempo que transitan por el Presupuesto Participativo local o en la Mesa de Memoria de Derechos Humanos generan prácticas autogestivas como la creación de Cooperativas de Vivienda o de trabajo entre más de 120 vecinos.

Por otro lado, quienes se aproximan a estos dispositivos desde una militancia política entienden que la decisión no se reduce al único producto esperable en estos espacios. Contrario a eso, valoran la posibilidad de realizar definiciones colectivas respecto a las situaciones problemáticas y sus soluciones. En algunas oportunidades, encontramos que algunos consideran que es el Estado el reservorio legítimo para tomar decisiones sobre lo público.

Efectos educativos de la participación (habilidades cívicas)

Lerner y Schugurensky (2007) y Warren (2001), abordan, respectivamente, los impactos educativos en términos de aprendizajes o efectos democráticos individuales que los participantes incorporan a sus prácticas. Mediante su análisis sobre el presupuesto participativo en la ciudad de Rosario y en términos de impactos educativos, Lerner y Schugurensky (2007), identifican cuatro tipos de aprendizajes que adquieren los ciudadanos como resultado de la participación. Por un lado, se encuentran aquellas habilidades sociales y comunicacionales para con el sistema de gobierno, así como también las actitudinales para comprender y transitar por los espacios político-institucionales. Por otro lado, se encuentran los aprendizajes vinculados a la realización de nuevas prácticas políticas (monitoreo regular de presupuestos públicos, búsqueda de información, participación en reuniones, búsqueda de soluciones a problemas públicos) y producción de conocimiento en torno a lo cotidiano que involucran los propios derechos, los problemas de la comunidad u otras. Gran parte de los entrevistados han manifestado que la participación en estos dispositivos los transformó de alguna manera, aunque los contenidos de esa transformación (en términos de aprendizajes, cambios en las percepciones, conocimientos) varían en función de las trayectorias políticas individuales, los tipos de experiencias participativas y la evaluación que realizan de los impactos y resultados.

Warren (2001) nos brinda algunas herramientas analíticas para abordar los efectos democráticos que estas modalidades de participación producen en los individuos. En primer lugar, resulta



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

significativa la dimensión de la eficacia que se regenera y crea con la participación en el ámbito institucional al ponerse en juego la creencia de que es posible impactar desde lo individual en lo colectivo. En palabras de una de las entrevistadas: “Sí se puede, sí suceden cosas, sí hay alternativas”; “La vida me ha gratificado, porque he conseguido cosas para la gente que quiero”. O como lo expresaba un entrevistado que participa del Consejo Consultivo en CABA: “Tengo más ganas de participar. Porque veo que algunas cosas se fueron haciendo y entonces me entusiasma que se hagan. Entonces querés caminar y proponer”. Asimismo, algunos resaltan que esa posibilidad de generar modificaciones no sólo depende de la participación individual sino que, también, requiere de compromiso de los gobernantes: “creo que se pueden producir pequeños cambios, en la medida que haya voluntad política”; “porque sino el político hace lo que quiere. Entonces de esta forma participativa puedo plantearle si creo que algo está haciendo mal”.

Siguiendo a Warren, podemos pensar que las tramas asociativas que se generan en estos espacios se instituyen como “colectores, organizadores y conductos de información que educan a los individuos sobre cuestiones relevantes para ellos” (Warren, 2001: 71), permitiendo el empoderamiento de los ciudadanos no sólo para demandar transparencia y accountability, sino también para colectar y difundir información. Diversos entrevistados han valorado dichos mecanismos “para obtener información, sobre todo” y “estrechar vínculos con otros actores interesados en el tema” o bien, “hace que te conozcan y conocer otras instituciones también”.

Lo anterior permite comprender la dimensión de “habilidades políticas” entendida como dimensión educativa (Lerner y Schugurensky, 2007). Varios entrevistados han resaltado cómo la participación resulta ser un proceso formativo para ejercer la participación y representación. Entre esos aprendizajes, señalan: “hablar para un cuerpo colegiado, que te entiendan, redactar proyectos, presentarlos, a debatir y consensuar”; “poder hablar, fundamentar”. Por otro lado, algunos entrevistados destacan cómo mediante la participación ampliaron su conocimiento sobre los problemas de la propia comunidad o, como puede observarse a continuación, en torno al funcionamiento de las instituciones y su burocracia:

“[...] yo creo que cuando uno atraviesa esa experiencia [*de PCI*] te queda un poco más claro cuáles son las dinámicas que tienen esos espacios, ¿no? A veces uno piensa o tiene determi-



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

nada urgencia en que se concreten los cambios y bueno, ve que eso por la propia burocracia ...no es tan sencillo...O sea que en este tiempo en que la decisión política es escasa para tomar decisiones urgentes, eh, bueno, son... formas, lógicas, que están en esos lugares que hasta que uno las ve y las atraviesa, y comprende de dónde y por qué, y quizás antes las cuestionaba...; o no podía creerlo y hoy a pesar de que uno diga “no puede ser”, bueno, así es”.

Finalmente, y en lo vinculado a lo que Warren refiere como "habilidades críticas", algunos participantes manifestaron haber desplegado capacidades de tipo cognitivas para elaborar juicios desde el ejercicio de la reflexión autónoma: “hoy las decisiones y las posiciones que puedo tener las puedo fundamentar. Entonces en ese sentido fue lo que me formó”, afirmó una joven militante que participó del presupuesto participativo de San Fernando. De acuerdo con otro entrevistado: “hay que tener pensamiento crítico, inclusive con uno mismo, ¿no? Porque de lo contrario no se termina cambiando nada”.

Los efectos de la participación en el sistema político

Si pensamos a la participación y los ámbitos donde se ejerce desde la noción de cultura política, como entramado relacional y dinámico, donde diversos actores (representantes y representados) se encuentran involucrados en la discusión y/o decisión acerca de los asuntos públicos, ¿qué transformaciones, sobre el sistema político y la relación representantes-representados, produce la participación situada en estos ámbitos? De acuerdo a Warren ¿cómo influye el activismo (en su caso, asociativismo) en el funcionamiento democrático de las instituciones? Asimismo, ¿se observan discrepancias entre los participantes de acuerdo a sus trayectorias políticas (entre quienes han tenido una militancia social y quienes provienen desde una militancia partidaria)?

En términos generales y en base a lo analizado, se evidencia que los mecanismos de participación institucional se encuentran activos y en proximidad a los entrevistados. Este último aspecto ha sido destacado por los mismos, en la medida que les ha permitido discutir, decidir y/o solucionar problemas o conflictos públicos que afectaban la vida cotidiana o vulneraban algún derecho (salud, vivienda, entre otros). Pero también se manifiestan interesantes divergencias sobre la forma de percibir las consecuencias y efectos de la participación. Por un lado, están quienes los comprenden



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

desde lo focal/localizado y, por el otro, aquellos que los significan desde lo trascendental/intersectorial.

Quienes localizan las consecuencias de la participación, la sitúan espacialmente (en una localidad o barrio) y la entienden de manera focalizada centrada en la resolución de una problemática puntual (principalmente vinculadas a la seguridad y al desarrollo de infraestructura urbana). Así, por ejemplo, lo relataba una de las entrevistadas y en referencia a un Foro de Seguridad Ciudadana (Avellaneda). La misma contaba que a partir de la puesta en marcha del Foro y la consecuente selección de “foristas vecinos” en cada barrio (de las zonas llamadas "calientes"), junto con la nueva policía local, la seguridad comenzó a cambiar: “antes, los comerciantes abrían más tarde, ahora están abriendo más temprano y los sábados cierran más tarde”, “cada vez que tenemos un problema que no podemos resolver como foristas nos sentamos con la Secretaría de seguridad y con la policía local” (Participante de Avellaneda).

A diferencia de lo precedente, en el otro extremo se encuentran experiencias que no se reducen a un problema puntual y localizado. Aquí los participantes, además de los dispositivos abordados, transitan otros ámbitos vinculados a la militancia partidaria-social y, algunos de ellos, han pasado o se encuentran ejerciendo cargos legislativos locales. Los entrevistados recuperan la dimensión trascendental de las problemáticas a las cuales comprenden desde una mirada amplia y en gran parte, atravesadas por la conflictividad y disputas. Destacan que la participación implica sinergia, intersectorialidad para construir consensos y establecer agendas de gobierno, sin olvidar la importancia que adquiere la decisión política en estos ámbitos. La práctica participativa involucra otros ámbitos políticos y sociales que exceden la vecindad, incluyendo espacios deliberativos formales. En palabras de una de las entrevistadas:

"Entendemos que la política, la disputa política en esos espacios es sumamente trascendental para transformar la realidad de las mujeres. Tanto que haya legisladoras y legisladores comprometidos con nuestras causas realmente vamos a poder transformar nuestra realidad cotidiana". (Participante del Parlamento de Mujeres en CABA)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Otro de los aspectos destacados por los entrevistados refiere a cómo la participación, ejercida en estos dispositivos locales, produce en las dirigencias políticas un interés por acercarse, escuchar y resolver las demandas que los ciudadanos presentan:

“Nosotros nos reunimos de antes, pero no teníamos nada porque ningún político nos escuchaba ni nos venía a visitar. A través de estas reuniones que primero era con gente que venía del Municipio, después el Municipio organizó el barrio en foros barriales y nuestro grupito de vecinos pasó a llamarse foro barrial. [...] entonces sí hay un representante del Municipio que nos escucha y lleva la inquietud y si su intendente es como el nuestro que nos escucha y se preocupa, las cosas salen adelante. [...] cuando reclamamos con el Foro generalmente en un mes se solucionan los problemas” (EAB)

Esta particularidad podría producir una nueva cultura sobre lo público, en un sentido de que la participación adquiere cualidades disruptivas y de transformación:

“Siempre les digo a mis vecinos, si de golpe viene un político medio chanta (charlatán), un político malo, yo les digo: “háganlo bueno”. (Participante de Avellaneda). Asimismo, hay un reconocimiento de la reciprocidad propia de la relación entre representantes y representados, que valoriza los conocimientos estratégicos de estos últimos y promueve la cooperación: “Ellos nos ayudan a nosotros y nosotros los ayudamos a ellos, porque no pueden conocerlo todo”, decía una participante del Foro de Seguridad de Avellaneda.

Los participantes también han observado algunas limitaciones de los mecanismos, principalmente vinculadas a que los dispositivos pueden instituirse en ámbitos reducidos a legitimar decisiones establecidas previamente por los gobernantes locales, evadiendo el planteo y resolución de situaciones problemáticas críticas y estructurales. Cabe destacar que, quienes presentan cuestionamientos, son quienes han transitado o transitan organizaciones sociales o se volcaron a hacerlo al ver frustradas sus capacidades para lograr objetivos en los mecanismos institucionales. En palabras de un participante:

“Tenemos un apoyo escolar, tenemos un comedor, ponemos una salita, todo el tiempo resolvemos por fuera de la institución (política) porque la institución para nosotros hace agua. No



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

resuelve ni el problema del aborto, ni el femicidio, ni el trabajo...” (Participante PP San Fernando)

Sin embargo, merece señalarse que en algunas oportunidades las críticas son pronunciadas de manera constructiva, en el sentido de ser emitidas con propuestas acerca de cómo mejorar el funcionamiento de los mecanismos de participación:

“[Refiriéndose al PP]: Yo lo haría más territorializado, más chico, entender que todas las localidades son iguales es un error, tienen diferentes particularidades...” (Participante del PP de Avellaneda).

Al respecto, el concepto de imaginaciones cívicas de Baiocchi y Bennett (2013), resulta significativo al permitir visualizar cómo los participantes comprenden el significado de estos ámbitos no sólo desde lo accionado sino también desde la proyección de acciones, desde la posibilidad de transformación a futuro de ciertas relaciones de poder o funcionamientos de los mecanismos.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

V. Conclusiones

En el abordaje de los significados de la participación se destaca la heterogeneidad de sentidos que le atribuyen los entrevistados a la misma, de acuerdo a sus trayectorias biográficas (iniciación a la política, ámbitos de participación, entre otros) y la experiencia sobre el mecanismo institucional. La identificación tanto de problemáticas como soluciones que hacen a la vida política y cívica se constituye en un medio para desplegar esos imaginarios acerca de lo que se desea, orientando e imprimiendo sentidos a aquellas prácticas participativas que se emprendan a través de la planificación de acciones. Los posicionamientos sociales imprimen divergencias en las percepciones, las cuales se ponen en juego a la hora de demandar acciones a los gobernantes y disputar poder.

En ese contexto, la noción de cultura política adquiere potencialidades interesantes. Por un lado, nos permite identificar la persistencia de sentidos e interpretaciones (diversas y cambiantes) en relación a las pujas de poder, la toma de decisiones, los valores sociales dominantes o el conflicto de intereses, siempre pensadas desde lo situado (en vinculación con las particularidades del gobierno local, provincial y nacional). Cabe destacar que las disputas implican también la lucha por la definición de significados, los horizontes de acción y las expectativas futuras (imaginaciones cívicas) en torno a lo posible y realizable. Por otro lado, al entenderla como una trama de significados, prácticas y creencias compartidas, nos permite comprender cómo las personas interpretan su posicionamiento en las relaciones de poder, qué estrategias despliegan y cómo, en función de lo anterior, se organizan y movilizan para transformar determinadas relaciones, influir en la toma de decisiones, y cuestionar o sostener los valores sociales dominantes.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

VI. Bibliografía

- Almond, G., Verba, S. (1963) *La Cultura cívica: Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Euramérica.
- Almond, G., Verba, S. (1990). The Study of Political Culture. En *A Discipline Divided: Schools and Sects in Political Science*. Londres: Sage Publications.
- Baiocchi, G. et. al. (2014). The Civic Imagination: Political Culture in Contemporary American Cities. Prepared for delivery at the *2013 Annual Meeting of the American Political Science Association*. August 29-September 1.
- Berezin, M. (1997). Politics and Culture: A Less Fissured Terrain. *Annual Review of Sociology*, vol. 23, pp. 361-383.
- Lechner, N. (1997). El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos. En *Culturas políticas a fin de siglo* (pp. 15-35). México: Juan Pablos Editor-FLACSO.
- Lerner, J., Schugurensky, D. (2007). La dimensión educativa de la democracia local: el caso del presupuesto participativo. *Revista Temas y Debates*, n°13, Agosto 2007.
- Mascareño, C. (2008). *Descentralización y democracia en América Latina: ¿Una relación directa? Elementos conceptuales para su estudio*. Working Paper n° 23. Latin American Studies Center, College Park: University of Maryland
- Quevedo, L. A. (1997). Videopolítica y cultura en la Argentina de los noventa. En Winocur, R. (comp.). *Culturas políticas a fin de siglo*. México: Juan Pablos Editor-FLACSO.
- Rofman, A. (2013, agosto). *La participación ciudadana: clave de comprensión de las experiencias de interacción entre la sociedad civil y el estado*. Ponencia presentada en Novena Conferencia Regional de América Latina y el Caribe de la Sociedad Internacional de investigación del Tercer Sector (ISTR), Santiago de Chile, Chile.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Ross, M. H. (2010). Cultura y Política Comparada. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol. 19, n° 1, pp. 7-44. Recuperado de: <http://cienciassociales.edu.uy/departamentodecienciaspoliticas/wp-content/uploads/sites/4/2013/archivos/howard%20ross.pdf>
- Schneider, C (2016). *La democracia local en la Argentina actual*. Buenos Aires: Biblos.
- Schneider, C., Avenburg, K. (2015). Cultura Política: un concepto atravesado por dos enfoques. *Revista POSTData*, n°1, pp. 109-131.
- Swidler, A. (1986). Culture in Action: Symbols and Strategies. *American Sociological Review*, vol. 51, n° 2, pp. 273-286.
- Varela, R. (2005). *Cultura y poder: Una visión antropológica para el análisis de la cultura política*. Barcelona: Anthropos/ México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Warren, M. E. (2001). *Democracy and Association*. Princeton: Princeton University Press.